

LA FORMACIÓN DE PALABRAS
EN LAS LENGUAS ROMÁNICAS:
SU SEMÁNTICA EN DIACRONÍA Y SINCRONÍA

Jens Lüdtkke

Traducción de Elisabeth Beniers, reelaborada en parte por el autor
y revisada por Carlos Gabriel Perna



EL COLEGIO DE MÉXICO

ÍNDICE

ABREVIATURAS	13
PREFACIO	15
INTRODUCCIÓN	19
1. LAS BASES GENERALES	25
1.1. La formación de palabras en la historia de la lingüística	25
1.2. La formación de palabras y los niveles del lenguaje	46
1.2.1. La formación de palabras en el discurso	48
1.2.2. La formación de palabras en el nivel universal	53
1.2.3. La formación de palabras en el nivel de la lengua	59
1.3. Delimitación del objeto de estudio	67
1.3.1. La formación de palabras como procedimiento idiomático específico	77
1.3.2. La expresión	81
1.3.2.1. Los elementos y su combinatoria	82
1.3.2.2. Invariantes formales y variantes combinatorias	86
1.3.2.3. Conversión, derivación por cero, cambio de categorías flexivas	89
1.3.2.4. La reduplicación y las palabras eco	93
1.3.2.5. Acortamiento de palabras	94
1.3.2.6. Otras variantes	96
1.3.2.7. Resumen	97
1.3.3. El contenido	98
1.4. Oposición	108
1.5. Significado paragramatical y significado léxico	110
1.6. Estructura sintagmática y análisis en constituyentes	113
1.7. Las paráfrasis	115

1.8. Formación de palabras y fraseología: lexicalización e idiomatización	121
1.9. La productividad	127
2. CONTENIDO Y EXPRESIÓN EN EL ESTUDIO DIACRÓNICO DE LA FORMACIÓN DE PALABRAS	133
2.1. Sincronía y diacronía	133
2.2. Sobre la distinción de expresión y contenido en el estudio diacrónico de la formación de palabras	137
2.3. Acerca del contenido en el estudio diacrónico de la formación de palabras	143
2.3.1. Gramaticalización vs. paragramaticalización	149
2.3.2. La paragramaticalización	152
2.3.3. La desparagramaticalización	153
2.3.4. La reparagramaticalización	154
2.4. Las categorías verbales en la formación de palabras	155
3. CONTINUIDAD, INNOVACIÓN LÉXICA, PRÉSTAMOS: LA DOCUMENTACIÓN	157
4. TRANSPOSICIÓN	171
4.0.1. Transposición gramatical y transposición paragramatical	171
4.0.2. La transposición semántica	173
4.1. Conversión	177
4.1.1. Conversión sin flexión	180
4.1.2. Conversión con selección de un morfema de la base	184
4.1.3. Conversión con cambio de paradigma	187
4.2. La verbalización	190
4.2.1. Verbalizaciones referidas a sujeto	194
4.2.2. La verbalización referida a objeto	196
4.2.3. La verbalización referida a complementos circunstanciales	200
4.2.3.1. Los verbos denominales	200
4.2.3.2. La verbalización de preposición + sustantivo	201

4.2.3.3. La verbalización de preposición + adjetivo	227
4.3. La adverbialización	232
4.3.1. El ablativo de modo y el adverbio en latín	234
4.3.2. El adjetivo adverbializado desde el latín a las lenguas románicas	235
4.3.3. La paragramaticalización a partir de adjetivo + MENTE	237
4.3.4. La coordinación de adverbios	239
4.3.5. Las funciones gramaticales	240
4.3.6. Restricciones de la adverbialización	242
4.3.7. Preposición y adverbialización	245
4.4. La nominalización predicativa	246
4.4.0.1. La nominalización	248
4.4.0.2. El concepto de la nominalización predicativa	256
4.4.0.3. Las paráfrasis	270
4.4.1. Las nominalizaciones predicativas deverbales	274
4.4.2. Las nominalizaciones predicativas deadjetivas	284
4.4.3. Las nominalizaciones predicativas denominales	291
4.4.4. Los tipos <i>cuchillada</i> , <i>fanfarronada</i>	294
4.5. Adjetivación	298
4.5.1. Adjetivación referida a sujeto	299
4.5.1.1. Las formas gramaticales	299
4.5.1.2. Los derivados sufijales	302
4.5.2. La transposición atributiva	309
4.5.2.1. Los adjetivos relacionales	310
4.5.2.2. Los sufijos latinos	321
4.5.2.3. La pérdida de la motivación como adjetivo relacional	325
4.5.2.4. La continuidad de los sufijos	326
4.5.2.5. La continuidad de algunos sufijos	329
4.5.2.6. La relatinización	331
4.5.2.7. Préstamos de sufijos	333
4.5.2.8. -OSUS	334
4.5.2.9. La productividad del tipo EXTRAORDINARIUS	335
4.5.2.10. Resumen	338

5. COMPOSICIÓN	341
5.1. La composición genérica	344
5.1.1. Verbos + elemento genérico con función sintáctica	355
5.1.1.1. Verbo + sujeto como “persona”	356
5.1.1.2. Verbo + instrumento o lugar como “cosa”	362
5.1.1.3. Los compuestos genéricos marginales	366
5.1.2. La composición relacional	367
5.1.2.1. El sustantivo como atributo + “persona”	368
5.1.2.2. El sustantivo como atributo + “cosa”	373
5.1.2.3. -ISMUS	377
5.2. La composición lexemática	377
5.2.1. La composición que contiene una función predicativa	385
5.2.1.1. La composición predicativa	385
5.2.1.2. La composición de verbo + complemento	386
5.2.1.2.1. El origen de la composición de verbo + complemento	387
5.2.1.2.2. La interpretación funcional de los compuestos de verbo + complemento	393
5.2.1.2.3. Los ámbitos designativos	405
5.2.1.2.4. Las estructuras paragramaticales	417
5.2.1.3. Los compuestos de complemento + verbo y suplemento + verbo	420
5.2.1.4. Los verbos compuestos	421
5.2.2. La composición determinativa nominal	422
5.2.2.1. Sustantivo + sustantivo	422
5.2.2.2. Sustantivo + adjetivo	431
5.2.3. Los adjetivos compuestos	432
5.2.3.1. Adjetivo + adjetivo	432
5.2.3.2. Sustantivo + adjetivo	433
6. MODIFICACIÓN	435
6.1. La formación de femeninos o moción	437
6.1.1. Las designaciones de personas y animales	438
6.1.2. Árbol y fruto	444
6.2. La formación de colectivos	444

6.2.1. Los colectivos en el lenguaje y en la lengua	445
6.2.2. La colectivización en latín	447
6.2.3. Del latín al romance	448
6.3. Entre cuantificación y calificación: disminución y aumento	453
6.3.1. La formación de diminutivos	462
6.3.2. La formación aumentativa	469
6.3.3. La formación peyorativa	474
6.3.4. Tipos de contenido	474
6.3.4.1. Los sustantivos	475
6.3.4.2. Los adjetivos	480
6.3.4.3. Los verbos	482
6.3.4.4. Los adverbios	483
6.4. La intensificación	483
6.5. La negación	486
6.6. El aspecto	492
6.6.1. La repetición	493
6.6.2. La repetición múltiple, la frecuentatividad	495
6.6.3. La desparagramaticalización del significado aspectual	496
6.7. Situación	496
6.7.1. El prefijo y la preposición	497
6.7.2. Tipos de contenidos	500
6.7.3. La evolución desde el latín hasta el romance	500
6.7.3.1. La situación con los verbos	502
6.7.3.1.1. AD-, IN-; AB-, DE-, DIS-, EX-	502
6.7.3.1.2. INTER-, INFRA, INTRA, EXTRA	503
6.7.3.1.3. OB-, CONTRA-, ANTI-	505
6.7.3.1.4. CON-, DIS-	506
6.7.3.1.5. ANTE-, PRAE-, POST-	507
6.7.3.1.6. SUB-, SUBTUS-; SUPER-, SUPRA-; HYPO-, HYPER-	508
6.7.3.1.7. PER-, TRANS-, ULTRA-	509
6.7.3.2. La situación con sustantivos	510
6.7.3.3. La situación con adjetivos	515
6.8. Retrospectiva	516
7. FORMACIÓN DE PALABRAS Y ARQUITECTURA LINGÜÍSTICA	519

BIBLIOGRAFÍA	527
Siglas y abreviaturas	528
Diccionarios utilizados	532
Literatura citada	539
GLOSARIO	593

PREFACIO

Debido a que entiendo el presente trabajo como una obra sistemática, abordo la formación de palabras en las lenguas románicas según el grado de generalidad de los problemas. Esta exposición no será útil para todos. Quien no quiera demorarse con las consideraciones teóricas previas, puede informarse sobre los fundamentos generales del estudio de la formación de palabras en 1.2., la orientación semántica y la estructuración del presente tratado en 1.3.3., la diferencia entre significado paragramatical o formativo y significado léxico bajo 1.5. así como sobre la lexicalización y la idiomatización bajo 1.8. para pasar a continuación al tercer capítulo y los siguientes. En el tercer capítulo se encuentran las referencias bibliográficas, la justificación de la elección de las lenguas y poco más. Sin embargo, si finalmente hace falta establecer una conexión global, hay dos caminos: el glosario contiene una explicación mínima de algunos conceptos específicos del enfoque semántico de la formación de palabras aquí adoptado. Ahí se remite a los apartados correspondientes de la introducción. Aquel que, curioso o molesto, quiera a continuación abordar más a fondo la formación de palabras desde una perspectiva semántica, hará bien en leer mi introducción. Ahí expongo mi concepción teórica que, en definitiva, me ha llevado a refundir una vez más el texto de los distintos capítulos.

La elaboración del presente tratado me ha acompañado con numerosas y largas interrupciones desde 1985. Los editores del *Lexikon der Romanistischen Linguistik (Léxico de la lingüística románica)*, Günter Holtus, Michael Metzeltin y Christian Schmitt, me invitaron en esa época a escribir los artículos sobre la teoría de la formación de palabras y sobre las tendencias evolutivas de esta área en las lenguas románicas. Esta tarea requirió una mayor profundización del tema de lo que podía plasmarse en

dos contribuciones. A esto se añadieron seminarios y cursos dictados en Bonn, Berlín, Heidelberg, Tucumán y México. He tratado de despertar en las mencionadas universidades alemanas el interés por mi aproximación a la formación de palabras en las lenguas románicas, un tema que para mí se volvía cada vez más rico y complejo con el transcurso del tiempo. Las dificultades saltan a la vista: la formación de palabras involucra la morfología, la sintaxis, la semántica y la fraseología. En Tucumán, Argentina, por una invitación de Elena M. Rojas Mayer, tuve la oportunidad de discutir algunos de mis temas de la formación de palabras en la lengua española con doctorandos felizmente poco prejuiciados. En el proceso aprendí mucho sobre las diferencias de realización en el interior de la lengua española. Más tarde, en México, ante el equipo del *Diccionario del español de México*, dirigido por Luis Fernando Lara, el entonces director del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, tuve la suerte de poder comparar un tratamiento teórico de la formación de palabras con un tratamiento lexicográfico. Fue un raro placer y privilegio científico discutir con especialistas altamente calificados problemas particularmente complejos de la formación de palabras del español. León Bieber, titular de la cátedra Guillermo y Alejandro de Humboldt en México, me brindó su apoyo para presentar los resultados de mis investigaciones en una serie de conferencias en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue un reto tratar de dar impulso e incentivo al estudio de la formación de palabras en las lenguas indígenas de México, a través de una serie de conferencias ante estudiantes y doctorandos en el Museo Nacional de Antropología e Historia, en respuesta a una invitación de Susana Cuevas Suárez y Eréndira Nansen Díaz. Representa para mí un gusto muy especial el que mi colega Elisabeth Beniers, de México, haya concebido el deseo de traducir al español el presente tratado y que lo haya llevado a cabo. Agradezco también a Luz Fernández Gordillo su apoyo en una parte de la revisión de la traducción. Especial mención y reconocimiento merece mi colaborador Carlos Gabriel Perna por su acierto y tino en nuestra revisión de la traducción, acompañándome también en la ampliación y corrección del texto.

El primero en leer el texto alemán en su totalidad fue Thorsten Plath quien, en la medida de lo posible, hizo sugerencias para formulaciones más claras y de mayor precisión en algunos puntos. Christa Heim y Maja

Fröhlich pasaron el texto a una versión tipográficamente adecuada. Mi esposa Monika leyó el manuscrito de una manera muy intensa con conocimiento de mis hábitos de escritura y exposición y lo comentó en gran detalle. Finalmente, le correspondió al Dr. Stephan Koban revisarlo para la editorial Stauffenburg en Tübingen. A todos ellos les expreso mi sincero agradecimiento. He tratado de atender todas las sugerencias y espero que mi texto haya ganado con ello en claridad y explicitud. Desearía que el mismo le facilitara al lector la entrada a un área de estudio apasionante donde todavía hay mucho por hacer y descubrir.

Mi editora alemana, Brigitte Narr, a la que me une una relación de amistad de cuatro décadas, se declaró dispuesta, sin cuestionamientos, a publicar la edición alemana de esta formación de palabras. A ella se debe también la idea de proveer al presente manual de un glosario. Que haya acogido mi trabajo mucho antes de su conclusión representa para mí una satisfacción especial.

INTRODUCCIÓN

Desde la formación de palabras de Wilhelm Meyer-Lübke, contenida en el segundo tomo de su *Grammatik der romanischen Sprachen* ("Gramática de las lenguas románicas", 1894), no se ha vuelto a publicar un estudio panrománico de la formación de palabras. Heinrich Lausberg había planeado incluir un tratado de lexicología como parte de su *Romanische Sprachwissenschaft* ("Lingüística románica"), proyecto que, sin embargo, no llegó a realizar. Sí se publicaron introducciones al latín vulgar y a la filología románica que trataban la formación de palabras en un capítulo aparte; sin embargo, la representación en orden alfabético que se eligió, según era costumbre, no permite destacar relaciones sistemáticas. Cuando más, los tratados diacrónicos de la formación de palabras elaborados para algunas lenguas romances se prestan para una apreciación comparativa. Entre éstas merecen mencionarse sobre todo la *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti. Sintassi e formazione delle parole* (Einaudi, Torino, 1969) de Gerhard Rohlfs y el tercer volumen de la *Grammatica storica dell'italiano* de Pavao Tekavčić (il Mulino, Bologna, 1972, ²1980), en particular esta última por tomar en cuenta otras lenguas románicas, luego la segunda parte del tratado *Historische Grammatik der französischen Sprache* de Wilhelm Meyer-Lübke ("Gramática histórica de la lengua francesa", Winter, Heidelberg, 1921; ²1966 en la revisión de J. M. Piel) sobre la formación de palabras del francés, el *Tratado de la formación de palabras en la lengua castellana. La derivación y la composición* (Librería General de Victoriano Suárez, Madrid, 1920) de José Alemany Bolufer, Manuel Alvar y Bernard Pottier en un capítulo de su *Morfología histórica del español* (Gredos, Madrid, 1983), así como la *Historische Wortbildungslehre des Sardinischen* ("Formación de palabras histórica del sardo", Francke, Bern, 1952)

de Max Leopold Wagner y un largo capítulo de la *Grammatica storica del catalano e dei suoi dialetti con speciale riguardo all'algherese* (Narr, Tübingen, 1984) de Eduardo Blasco Ferrer. Estas obras diacrónicas relativas a la formación de palabras de determinadas lenguas románicas, cuya enumeración aquí aún es muy incompleta, son muy diversas en cuanto a época, alcance y orientación.

En el fondo aún no se ha concebido un tratamiento sincrónico de la formación de palabras en una visión global y en una perspectiva románica y comparativa. Es cierto que hay una serie de trabajos en los que dos o más lenguas románicas se comparan. Sin embargo, siempre se comparan áreas parciales de la formación de palabras, ocasionalmente incluso en todas las lenguas románicas, pero nunca la formación de palabras de dos lenguas románicas en su totalidad. Por cierto, la palabra “todas” no se debe tomar muy puntualmente aquí. La cuestión de la completud que está contenida en la exhaustividad implica una clasificación de las lenguas románicas. En este sentido tomo en cuenta las lenguas románicas estándar, e independientemente de si estas lenguas estándar son reconocidas por todos sus hablantes potenciales o no. Al mismo tiempo, sin embargo —y este argumento subraya los límites del estudio de la formación de palabras en nuestra familia lingüística—, dependemos de trabajos previos. Éstos, no obstante, no existen con respecto a todas las lenguas románicas con la exhaustividad necesaria requerible, ni siquiera para una lengua de la importancia del portugués, por ejemplo. Esto quiere decir que ni siquiera todas las lenguas románicas han recibido un tratamiento adecuado de su formación de palabras. Aunque no pueda sustituir los tratados de la formación de palabras de las lenguas menos estudiadas, intentaré documentarlas siquiera respecto de cada tipo de procedimiento. Se debe proceder de manera práctica por el estado de la investigación, lo que quiere decir que por las razones mencionadas no podemos considerar todas las lenguas, aunque éste fuera nuestro deseo. Hago el intento, sin embargo, de documentar por lo menos el italiano, el rumano, el francés, el español y el portugués.

La investigación sobre las lenguas románicas y las otras lenguas muy estudiadas, va en muchísimas direcciones teóricas, dándose el caso frecuente de que la “teoría” misma domina y no necesariamente conduce a la descripción, y mucho menos a la descripción exhaustiva del ámbito enfo-

cado. El rendimiento de una postura, sin embargo, se muestra apenas en su aplicación. Para apreciar lo bien fundado que está esta afirmación, basta comparar los resultados de lingüistas diferentes que parten de supuestos teóricos similares. En vista de las muchas orientaciones en la formación de palabras cabe preguntarse si es posible integrarlos todos en una visión de conjunto. Si se parte del supuesto de que cada uno descubre algo cierto sobre su objeto de investigación, tal integración debería ser posible en principio. Sin embargo, la misma se vuelve problemática si no se plantea la pregunta acerca de la adecuación del enfoque elegido o si, con la intención de destacar la propia originalidad, se deja de lado la relación con otros planteamientos. Por lo general, se obvia el cuestionamiento de la adecuación del enfoque si la investigación parte de la forma del elemento formativo y de su análisis etimológico, ya que ambos planteamientos corresponden a la tradición, por lo que sus representantes consideran innecesario justificar su proceder.

El tomar como punto de partida la forma –es lo que se entiende por el llamado “enfoque morfológico”– no puede conducir a una descripción que refleje la configuración de la formación de palabras de una lengua, ya que la forma solamente sirve a la expresión del contenido. Un enfoque exclusivamente semántico, por cierto tampoco promete una solución para todos los problemas: si una forma puede expresar contenidos diversos, un contenido puede ser expresado por formas diversas.

Quiero dejar sentado ya en este punto que el contenido al que se hace referencia es en primer lugar el contenido idiomático o significado, a menos que se desprenda por el contexto otro empleo de “contenido” o “significado”. Tal como ocurre en general en la semántica, se debería introducir explícitamente la diferencia entre semántica universal y semántica idiomática en el área de la formación de palabras. Hasta donde sé, esto no se ha hecho hasta la fecha, a pesar de que están dadas las condiciones generales para ello. Tengo la impresión de que muchos problemas de la semántica de la formación de palabras no se reconocen claramente, entre otros, por no hacerse esta distinción. Volveré sobre este punto en relación con la discusión del significado como base de la formación de palabras donde justificaré la distinción entre la formación de palabras en el nivel universal e idiomático.

En vista de que una descripción que al mismo tiempo parte de la forma y del contenido no puede ser coherente y a la vez las formas tienen la función de expresar contenidos y no están, al revés, los contenidos a disposición de las formas, me he decidido por una orientación semántica. Debido a que aún no existe una descripción amplia de la formación de palabras de las lenguas románicas desde el significado, ésta es más necesaria que una que parta de la expresión. Sin embargo, si se me planteara la alternativa de si se le debe dar prioridad a la expresión o al contenido, hoy ya no veo alternativa a esta opción.

Combino la investigación semántica sincrónica con una diacrónica para poder mostrar, de esta manera, la relación histórica y la similitud que aún hoy perdura o vuelve a introducirse entre las lenguas románicas en esta área. La diacronía es relevante en dos sentidos. Por una parte se trata del desarrollo histórico en los aspectos básicos. Por otra, la combinación de la perspectiva sincrónica con la diacrónica tiene la función de establecer un control para los supuestos teóricos referidos a la formación de palabras: una teoría sincrónica de la formación de palabras que hace explícito lo que los hablantes saben, debe ser compatible con una perspectiva diacrónica si pretende reflejar la realidad lingüística de una manera aproximadamente adecuada. La pretensión de adecuación, a su vez, depende del grado de diferenciación de la descripción. Es evidente que un esbozo sucinto como el presente no tiene que cumplir con las mismas exigencias válidas para una descripción e historia exhaustivas. La bibliografía no siempre es de recibo para ello, muchas veces incluso es obstáculo, ya que la visión tradicional diacrónica (llamada impropriamente "histórica") de la formación de palabras, al igual que la mayor parte de las investigaciones recientes, siguen orientadas morfológicamente y la semántica de la formación de palabras tiene orientación más bien atomística. La literatura especializada que pone en primer plano la forma, apenas será tomada en cuenta para el presente tratamiento. Con ello no se pone en duda en absoluto el sentido de la investigación morfológica. Al fin, es legítimo seguir cada cuestión científica por separado. Y además también para nosotros la expresión tiene importancia, por una parte como portadora de un contenido, por otra, para la cuestión de si un procedimiento de formación de palabras tiene continuidad desde el latín hasta el romance o no. Para ello es importante la documentación

diacrónica de un procedimiento con sus tradiciones más bien populares o más bien cultas o la alternancia entre ambas.

Según la concepción sostenida aquí, el lugar de la formación de palabras en la lengua se encuentra entre la gramática y el léxico. Por vía del significado paragramatical una palabra secundaria pertenece a un ámbito determinado de la gramática que muestra poca diferencia entre las lenguas románicas; por el significado léxico una palabra secundaria pertenece al léxico (véase 1.5.). Esta postura no es general o usual en absoluto.

Aun cuando en términos generales en la formación de palabras, como en la lingüística en general, se va volviendo más importante el hecho de formular explícitamente las posiciones teóricas que representar los fenómenos lingüísticos de forma exhaustiva en la descripción, se acostumbra delimitar frecuentemente un acervo lingüístico parcial como la formación de palabras –que por su complejidad se presta de manera especial para la revisión de posiciones teóricas– de otras áreas parciales, sin el fundamento lingüístico teórico suficiente. Desde el punto de vista de la teoría del lenguaje, se puede asignar la formación de palabras a los componentes de la gramática y del léxico, presentándose, a su vez, diferencias importantes entre las teorías del lenguaje y su adecuación al objeto. Las áreas parciales y la formación de palabras entre ellas pueden aprehenderse en el marco de una *teoría de la lingüística* por medio de metodologías y teorías descriptivas diversas.